



EN TEORÍA

Andalucía: objetivo lectura

por Juana Muñoz Choclán*

Desde su creación, el Centro Andaluz de la Lectura (CAL) ha venido desarrollando una importante labor de estudio de necesidades, coordinación regional y promoción de la lectura en la Comunidad Autónoma Andaluza. El presente informe recoge las diversas actuaciones desarrolladas hasta el momento.

El título, que nos ha venido sugerido por un eslogan del Ministerio de Cultura francés (*Objectif lecture*), que como sabemos ha envuelto a nuestro vecino país en una envidiable campaña de *la fureur de lire*, encaja a nuestro parecer con lo que han sido las actuaciones de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía desde que ésta adquiriese las competencias en materia de bibliotecas a finales de 1981.

El análisis de la Comunidad, llevado a cabo en Andalucía para determinar exactamente cuál era la situación de las mismas, puso de manifiesto que el nivel de gastos no permitía asegurar un servicio de calidad, ya que la mayor parte de las bibliotecas públicas andaluzas no alcanzaban los mí-





nimos establecidos en el uso bibliotecario internacional y además estaban equipadas inadecuadamente para cubrir las necesidades informativas de sus usuarios.

Los datos obtenidos con lo que se llamó el *Atlas Bibliotecario de Andalucía* impulsaron una política bibliotecaria que consistió fundamentalmente en prestar servicio inmediato de lectura pública a todos los miembros de aquellas colectividades a los que la nueva Ley de Bibliotecas de Andalucía, promulgada en 1983, impuso la creación de servicios bibliotecarios (municipios de más de 5.000 habitantes).

El dinamismo y la determinación de las nuevas municipalidades, junto con las inversiones que destinó para ello la Consejería de Cultura, permiti-

tieron así la creación de puestos de bibliotecarios, mejoras en las bibliotecas existentes o modernas, y nuevas construcciones.

Planes de bibliotecas

El primer *Plan de Bibliotecas* de Andalucía, llevado a cabo fundamentalmente entre los años 1983 y 1990, requirió pues un total de 2.671.587.524 ptas. de inversiones, de las que correspondieron por sectores:

Construcción	964.040.904 (36 %)
Equipamiento	692.853.590 (26 %)
Lotes Bibliográficos	1.014.693.030 (38 %)

El número total de actuaciones que supuso (entendiendo por actuación la

concesión de subvenciones para obras, equipamiento o lote bibliográfico fundacional) fue de 814, lo que indica una media de 101 actuación/año.

Las bibliotecas públicas censadas dependientes de la Administración Autonómica —cuando se redacta la *Guía de Bibliotecas de Andalucía*, fruto también del *Atlas Bibliotecario*— fueron 290, mientras que al final de 1990 se cuenta con 484 existentes, lo que significa un aumento de 194 bibliotecas en dicho período (un 66 % de aumento en la red).

Las bibliotecas públicas creadas por este Plan se conciben con las características y funciones que una biblioteca pública moderna tiene que ejercer hoy: desarrollar una labor educativa y una función cultural, jun-

to con la concepción más reciente de la misma como centro de recursos y de información para la colectividad local.

La acentuación de las disparidades entre las distintas provincias a lo largo de los últimos años obligó a una política de cooperación entre las bibliotecas, destinadas a reunirse en redes, los *Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas*, ahora remodelados con el desarrollo de la nueva Ley, para compartir de una manera más óptima los medios y competencias. Los dominios en los que estas redes ejercieron la cooperación han sido fundamentalmente: la adquisición y catalogación compartida; acciones de conservación y puesta en valor de los fondos patrimoniales locales; la formación profesional y la animación, aunque esta última en menor medida y en apoyo solamente de iniciativas locales. Los Centros Provinciales Coordinadores de Bibliotecas son los órganos provinciales del *Centro Andaluz de Lectura (CAL)*, creado principalmente para el estudio de necesidades, la coordinación regional, y como centro de apoyo de las tareas técnicas, dependiente de la Dirección General de Fomento y Promoción Cultural de la Consejería de Cultura y Medio Ambiente.

La lectura pública en Andalucía

Los escasos datos obtenidos sobre hábitos de lectura al examinar las distintas encuestas efectuadas por el Ministerio de Cultura nos llevaron a preocuparnos por la tipología de los lectores y el uso de las bibliotecas públicas en Andalucía, ya que se carecía de datos sobre el comportamiento de los andaluces en materia de lectura.

Las cifras estadísticas del desarrollo de las colecciones y de los índices de lectura y lectores que de un modo regular venía recogiendo el CAL des-

de 1983 no llegaron a publicarse más que parcialmente, por entender que se debía esperar a que las nuevas bibliotecas se pusieran en funcionamiento y dejar transcurrir algunos años para lograr cierta perspectiva, de ahí que nos pareciera más interesante llevar a cabo un estudio con el fin de saber de dónde partíamos y cuál era el objetivo que deberíamos alcanzar en el caso del desarrollo de la lectura pública, y al mismo tiempo perfilar la tipología de nuestros lectores.

El informe realizado sobre la lectura y el uso de las bibliotecas públicas en nuestra Comunidad reunió los datos recogidos de 1983 a 1987, y los reconstruidos parcialmente desde

1970, de bibliotecas públicas provinciales y municipales.

De los datos aportados pueden destacarse las siguientes conclusiones:

- Los parámetros de uso de las bibliotecas experimentan una subida general poco importante, debida más bien al *incremento del número de bibliotecas*, que a un aprovechamiento más intenso de las existentes.

- Se aprecia un cambio significativo en la composición de las lecturas realizadas en bibliotecas. Las lecturas científicas casi llegan a igualar a las literarias, que son precisamente las que menos crecen, posiblemente debido a las siguientes causas:

—Incremento del peso de la For-

Estoy en la
**FERIA DEL LIBRO
DE SEVILLA**
Donde quiera que estés
recibe mi saludo
con este mensaje:



mación Profesional Técnica en la sociedad andaluza.

—El precio de los libros técnicos, y la naturaleza de su uso por motivos laborales y de estudio.

Se aprecia una evolución al alza en el volumen absoluto de libros y se destaca el bajo número de publicaciones periódicas por habitante.

Aunque las tasas de libro/habitante están bastante lejos de las aconsejadas internacionalmente por las asociaciones profesionales (2,5-3/hab.), podemos estar en presencia de un deslizamiento, lo que hace absolutamente necesario continuar aumentando el número y la diversidad de libros.

El hábito de asistir a la biblioteca pública afecta al 11 % de la población de 6 años en adelante. El perfil del asistente es el siguiente:

—Residente en hábitats urbanos de más de 50.000 habitantes.

—Entre 6 y 24 años.

—Mayor inclinación a medida que aumenta el nivel de estudios.

—No hay diferencia de sexos.

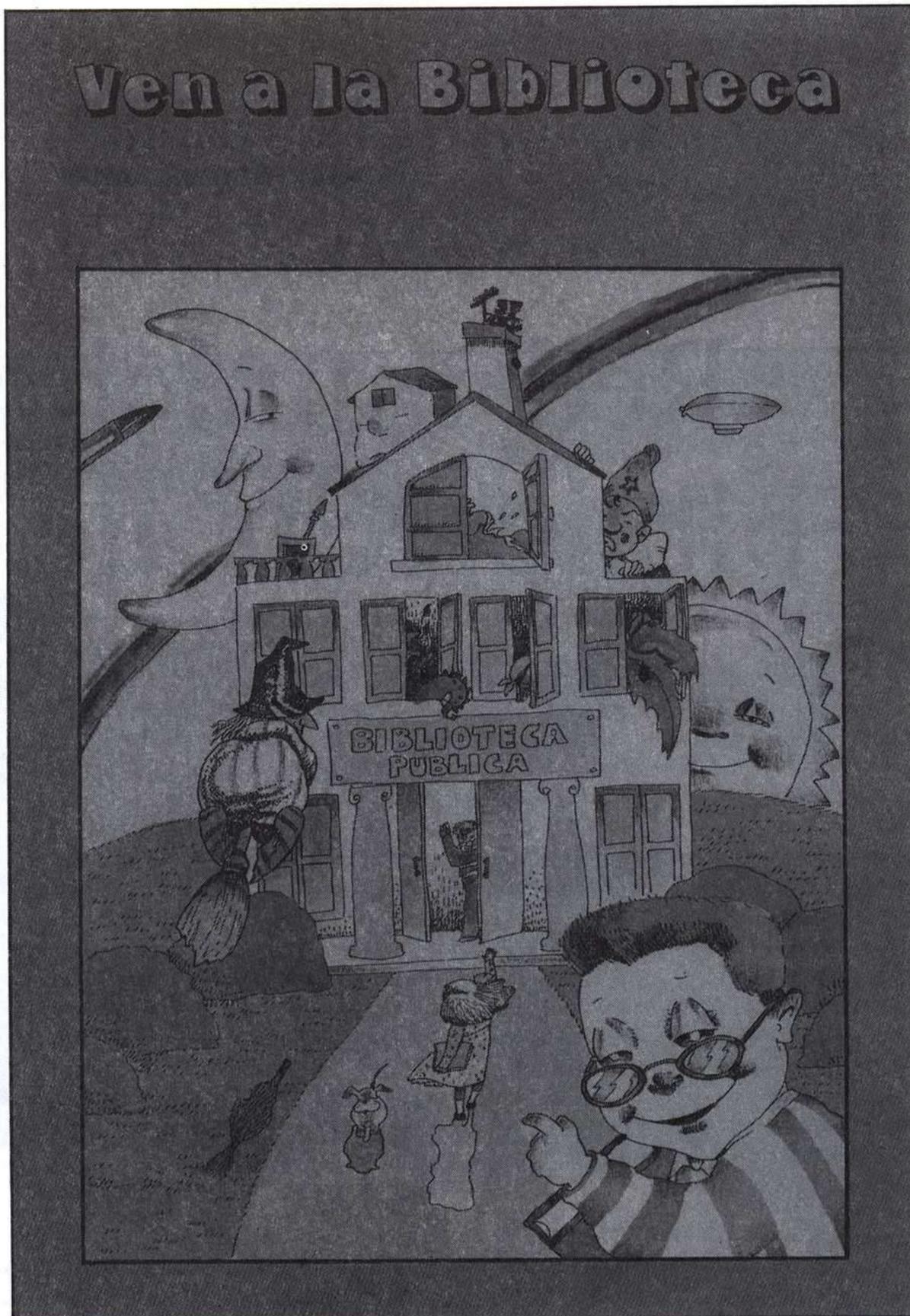
El informe concluía que, en términos generales, *las variables relativas al uso de las bibliotecas públicas de Andalucía* vienen progresando favorablemente, no sólo en términos absolutos, sino también en relación a la población a la que sirven, ya que ésta las usa con intensidad creciente.

Actividades de fomento de la lectura

Aunque el CAL no posee créditos propios para el fomento de la lectura, sí ha estado presente y ha intervenido decididamente en todas las actividades en torno al libro, concretamente ligadas al marco de la celebración de la Feria del Libro de Sevilla.

Así pues, ha organizado el *I y II Encuentro sobre la promoción del libro y el fomento de la lectura pública* para profesionales de librerías, editoriales y bibliotecas.

En colaboración con la Consejería



de Educación, ha celebrado el *I y II Seminario sobre la lectura y los adultos*.

Asimismo, celebró en 1990 el *I Salón del Libro Infantil y Juvenil*, dedicado a Gianni Rodari en el Año Mundial Rodariano que se celebraba, en el que tuvieron lugar exposiciones, encuentros con autores e ilustradores, y talleres, entre los que destacaron los de lectura para padres y profesores.

Durante algunos años el CAL instaló en el recinto una biblioteca infantil donde se desarrollaban actividades tales como Hora del cuento, teatro infantil, de marionetas, etc.

También «anima» tradicionalmente la Feria con la celebración del «Li-

bro Gigante de Cuentos de la ciudad de Sevilla», basada en la imaginativa idea de Pep Durán, que está creando una «escuela de ilustradores» y una cita habitual de «jóvenes narradores» de la ciudad.

Nuestra participación se explica por la idea que compartimos de que suscitar tales iniciativas no sólo beneficia al libro y a la creación literaria, sino también al conjunto de la población. El libro y la lectura, en una Feria, se hacen presentes y familiares. Y sobre todo divertidos. ■

* Juana Muñoz Choclán es jefe de servicio del Centro Andaluz de Lectura (CAL).